



PRONUCIAMIENTO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL PERÚ EN CONTRA DE LA POSTULACIÓN DE ESTADOS UNIDOS PARA LA PRESIDENCIA DEL BID

La Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP), sus bases regionales y locales, nos reunimos mediante el presente pronunciamiento para expresar nuestra posición frente a la elección de un nuevo (a) representante del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Al respecto, es pertinente mencionar que el BID desempeña un rol estratégico, tanto para la economía y toma de decisiones de ámbito político en los países de la región, motivo por el cual tiene un nivel de incidencia en el desarrollo de las personas de Latinoamérica; ya sea mediante el financiamiento de servicios básicos, proyectos de infraestructura para la conectividad, modificación de políticas, planes de desarrollo nacional o local. Todo ello conlleva a procesos complejos de revisión de las propuestas por parte del Banco; no solo en lo financiero, sino sobre los impactos socioambientales, que estos podrían causar los distintos grupos sociales de la región.

Siendo así, el BID aún tiene el reto de conocer efectivamente las realidades de la región, como la de los pueblos indígenas, quienes, dicho sea de paso, son los que más se han visto afectados por los impactos negativos de los proyectos financiados por el BID, debido a la falta de prevención, cumplimiento y sanción de las políticas ambientales y sociales, así como de las normas internacionales sobre el respeto de los derechos humanos, y derechos indígenas por parte de los prestatarios. En muchos casos, la no observancia por parte de BID, se debe a la falta de conocimiento de los territorios, y sus problemáticas, por lo que la aprobación de préstamos termina siendo un proceso administrativo, más que un conjunto de procesos de visitas de campo, diálogos con las comunidades, y revisión de marcos normativos.

Por ello, es necesario que la persona que dirija al BID, asuma ese reto como una prioridad del Banco, pero que además tenga un compromiso y conocimiento previo de los contextos que viven los países de Latinoamérica para avanzar con el desarrollo que pregona el BID, y que, dicho sea de paso, hace falta debatir para adaptarse a las reales necesidades de quienes más necesitan aproximarse a la ansiada igualdad.

En ese sentido, la propuesta de contar con un presidente de Estados Unidos no solo transgrede uno de los postulados del BID, de contar siempre con un presidente de la región, sino que pone en riesgo, las luchas y logros de los pueblos indígenas y de sociedad civil para contar con mejores procesos de aprobación de préstamos y que causen un real desarrollo sostenible, el cual aún es una demanda. A su vez, con un presidente ajeno a nuestra región, no solo se retrocede en estas luchas, sino que intensifica las diferencias sobre las percepciones de desarrollo, y de soberanía, siendo un riesgo para la estabilidad social, política de los países de Latinoamérica.

Es claro, que el BID tiene un rol político en la región, como un actor que influencia en la toma de decisiones para cambiar ciertas estructuras de los estados, así como sus relaciones entre los países. Esta influencia es cuestionada por las organizaciones indígenas, ha sido una constante demanda a ser dialogada con los afectados; mas la presencia de Estados Unidos en la cabeza del BID es un riesgo para los derechos indígenas, debido a su poco conocimiento sobre los pueblos indígenas de la región.

Dicho sea de paso, el presidente Donald Trump, quien propuso al candidato por Estados Unidos, ha declarado que dicho país se retirará de importantes acuerdos y espacios para el desarrollo sostenible y respeto de derechos humanos, como son el Acuerdo de París para el Cambio Climático, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU; a su vez, ha hostigado a dicha organización con el recorte de financiamiento; y se retiró de la Organización Mundial de la Salud, organismo clave para superar la pandemia, donde los pueblos indígenas se ven más afectados; siendo actos que simplemente responden a su objetivo de superponerse a todo país que compita económicamente con Estados Unidos; dejando de la lado avances producto del consenso entre los estados.

Por ello, Estados Unidos está demostrando negligencia sobre los objetivos mundiales, sobre el desarrollo sostenible, lo que implica desconocer una serie de políticas y medidas para enfrentar el cambio climático; así como los derechos humanos ya reconocidos, los cuales están siendo vulnerados en la región y el mundo, pero con el no apoyo a la ONU, evidencia la poca importancia que tiene este país por respetarlos; por lo que no se podría esperar que apoye la inclusión de los mismos en los financiamientos del BID. Todo ello, implica grandes riesgos para la región, que podrían agudizar aún más las crisis políticas internas, por lo que un presidente de Estados Unidos en el BID, representa una amenaza a nuestros derechos.

Por todo ello, los pueblos indígenas solicitamos:

- La no intromisión de Estados Unidos en la presidencia del BID, respetando el acuerdo de la fundación del Banco de elegir a un presidente de la región.
- Que se respete el pacto del Banco de elegir a un representante de Latinoamérica, de manera que se mejore aún más la independencia del Banco frente a intereses externos.

A su vez, apoyamos toda iniciativa que tenga el mismo pedido de este pronunciamiento, en aras de promover la estabilidad social y política, del reconocimiento y respeto de los derechos humanos, y del desarrollo sostenible de acuerdo a los objetivos mundiales.